Utopía

**Peña, López Obrador y las fuerzas armadas**

**Eduardo Ibarra Aguirre**

Resulta completamente comprensible, natural, que el comandante supremo de las fuerzas armadas, Enrique Peña Nieto, defienda de manera entusiasta, enérgica y hasta intransigente la función y las tareas policiales (“complementarias”, dice) que realizan las fuerzas armadas. Sólo que bajo la observación y la crítica generalizada de los comisionados de la Organización de las Naciones Unidas, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, de los más influyentes organismos civiles globales y nacionales en la defensa y promoción del derecho humanitario.

Natural porque al defender al Ejército y la Marina –e ignorar a la Policía Federal– aboga por su papel como presidente de la república que desde la noche del 30 de noviembre de 2012 ratificó el rumbo militarista y punitivo en el combate al crimen organizado, inaugurado por el aventurero Felipe Calderón, quitándole algunos aspectos escandalosos y acentuando las labores de inteligencia, la coordinación interinstitucional y la “ventilla única” (Secretaría de Gobernación) para los agentes estadunidenses que ahora circulan “como Pedro por su casa” en las secretarías de Estado y el país.

Prefiero a los funcionarios que defienden sus ideas, programas e intereses, como lo hace últimamente en forma más pronunciada Peña Nieto, que aquellos que navegan entre quedar bien con todos, lo que es imposible, y se travisten de estadistas. Inclinación mía que obedece a que facilita la discusión, el debate, y no obliga a leer entre líneas y hacerle al adivino para entender el lenguaje críptico en el que son expertos los del sistema político.

Sin embargo, el discurso presidencial colocó en el centro la descalificación de los críticos de las fuerzas armadas, sobre todo a Andrés Manuel López Obrador al que no se atrevió a mencionar por su nombre –igual que lo hacen sus subordinados en semanas recientes–, tergiversó las críticas atinadas o desatinadas de AMLO e hizo un muy peligroso ejercicio maniqueo en el que colocó a lo que llamó la patria y las fuerzas armadas casi como sinónimos.

Todo sucedió en una concentración masiva de soldados, marinos y sus familiares en el Campo Militar Número Uno y que al parecer Peña solicitó a sus secretarios de Marina y Defensa, quienes reunieron (¿o “acarrearon”?) a 32 mil soldados, pilotos y marinos y 86 mil 564 personas más la vieron vía satélite en las 11 regiones militares, además de sus familias.

El oligopolio mediático, con sus dignas excepciones, dictó la verdad única al bautizar como “inédito” algo que sin tanto escándalo y menos espíritu faccioso realizó el divisionario Salvador Cienfuegos hace dos años. Pero la cifra de asistentes y seguidores vía satélite apenas alcanzó la tercera parte de los integrantes de dos instituciones verticales y disciplinadas como ninguna.

Los anteriores son detalles frente al presunto fondo de la concentración y el discurso de Enrique Peña quien, de acuerdo a la más reciente encuesta de GEA-ISA, acumula 77 por ciento de rechazo a su gobierno. Cierto es que repuntó tres o cuatro puntos el respaldo ciudadano, pero por el trato desconsiderado e irrespetuoso a los críticos de los que juraban Mover a México y que ya no lo presumen, parecería que los porcentajes son a la inversa.

En todo caso juega con fuego el comandante supremo al involucrar a las fuerzas armadas en su desesperada confrontación con el candidato presidencial puntero en las preferencias ciudadanas, incluidos los soldados y marinos.

**Acuse de recibo**

“No digas pendejadas, por algunos casos no es posible dañar a las fuerzas armadas. Te parece que yo dijera que por un comentarista o reporterillo como tú, se dijera que todo el periodismo es chafa o corrupto. Pregúntate si las fuerzas armadas no nos protegieran de tus admirados y sufridos delincuentes, tú lo harías, junto con todos detractores como tu amo AMLO. Contesta cómo estaría la situación, con los cien mil delincuentes que se matan entre ellos. Ponte abusado, no seas mentiroso”. La descalificación es de Pedro González y corresponde al texto *La CNDH desmiente al general Beltrán* (24-III)… Héctor Abraham Rodríguez González agrega: “Le hace coro a Chong, Peña, Videgaray, Nuño, Anaya, *Calderona* y a todo el PRIAN, no se dan cuenta del desprecio que les tiene la gente. Todos los *prianistas* no representan a las instituciones ni al Ejército; los soldados de a pie y todos los militares que han sentido en carne propia lo difícil que es mejorar su bienestar y el de su familia, están ciertos de que el PRIAN los utiliza para reprimir a quienes luchan por un México mejor; ustedes *prianistas* ya entregaron este país, lo vendieron, lo remataron sin pensar el daño que le hacen a millones de mexicanos; por favor ya no ofendan la inteligencia de un pueblo que está harto de ustedes los *prianistas,* sus mentiras sólo eso son, mentiras, dense cuenta que son nada y que a nadie representan, pues su corrupción evidencia su avaricia, estulticia y sevicia”.

<http://www.forumenlinea.com/site/> <https://www.facebook.com/forumenlinea> [@IbarraAguirreEd](http://www.twitter.com/#%21/IbarraAguirreEd) forum@forumenlinea.com